

revisado

(W)

57

SECUESTRO Y RESCATE DEL OBISPO CABEZAS ALTAMIRANO Y MUERTE
DEL PIRATA GIRON, *Cartelas*

Por Roig de Leuchsenring.

II

Junio 2, 1946

De entre los corsarios y piratas que, como ya queda dicho, (la semana última,) infestaban los mares, costas y puertos de Cuba, (en el siglo XVII,) era el más temido, por sus reiteradas fechorías y el mal trato que daba a los españoles cautivos de sus hombres, el pirata francés, hidalgo según se decía, Gilberto Girón, el que había incendiado en 1603 y arrasado la ciudad de Santiago y su iglesia catedral, pues prefería, según Pezuela, "robar a traficar".

Quiso la mala suerte del Obispo que coincidiese su arribo a Bayamo con la presencia en Manzanillo de tres naves extranjeras, una de ellas, francesa, mandada por Girón. Sabedor éste de que el Obispo se hallaba de visita en las haciendas de Yara, de la obrapía de Francisco Parada, a 8 leguas al sur de Bayamo y 3 de Manzanillo, y - dice Morell - "tan ambicioso como soberbio, este depravado y fascineroso hombre, poseído del demonio como otro Judas, resolvió prenderle por la codicia del rescate".

Púsose al efecto en marcha para Yara, con 26 hombres armados, y el día 29 de abril de 1604, a la madrugada, asaltaron la casa en que tranquilamente reposaba el Obispo Cabezas Altamirano, con el canónigo Puebla, muy ajenos de la calamidad que les esperaba. Fácilmente los hicieron prisioneros, al grito de ¡San Jorge!, redoblando los tambores y disparando sus arcabuces.

Insultaron y golpearon a los dos religiosos, los maniataron, y sin dejarles vestir, desnudos y descalzos, se los llevaron.

PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Agotadas

¿y donde caerran?

~~XX~~ las fuerzas del ilustrísimo Pastor - refiere Ramón Palma en Un episodio de la historia de la Isla de Cuba - se arrojó al pie de una cruz que se hallaba en el camino y allí imploraba la misericordia de Dios, ~~XXXXXXXXXX~~ ^{a tiempo} que llegó un paisano ^{Juan de Cifuentes,} con un caballo que para él traía, ¹ donde por no poder valerse de sus pies le hicieron que cabalgase los bandidos", no sin que antes Girón abofetease al Obispo, ^{que} recibió ^{nuevas} ~~las~~ burlas y demuestos de los piratas. Y si Girón aceptó que aquel utilizase el caballo, no fué por compasión sino, como afirma Saturnino Ullivarri en "Piratas y Corsarios de Cuba," como medio de aligerar la marcha hacia el puerto", y montandose a la grupa uno de los piratas, para mejor vigilar al prisionero.

Ya en Manzanillo, Girón encerró al Obispo en la nave que ~~era~~ tenía anclada en el puerto, con el canónigo Puebla y otros prisioneros.

Otra nave contrabandista que allí se encontraba pertenecía a un italiano, ^{unido a otro pariente suyo, Jaques,} Pompilio, buen cristiano, quien trató de negociar el rescate del Obispo mediante entrega de parte de su mercancía, pero fracasó en ~~su~~ su empeño, porque Girón esperaba lograr gran rescate.

El precio de éste era, según hizo avisar a los vecinos y agricultores de las cercanías, mil cueros curtidos, cien arrobas de carne y doscientos ducados. Pompilio y Jaques sirvieron de fiadores, depóstando dos mil ducados, logrando que el Obispo fuese llevado a tierra, no así el canónigo Puebla, que quedó de rehén.

Los vecinos, dirigidos por Gregorio Ramos, "sujeto de estimación - dice Morell - por la nobleza de su sangre y honrados proceres", mientras lograban reunir las mercaderías y el dinero del

rescate, preparaban también la venganza contra el pirata.

El prelado trató, inutilmente, de disuadirlos de esa empresa tan peligrosa en la que a su vez se ponía en riesgo la vida del canónigo.

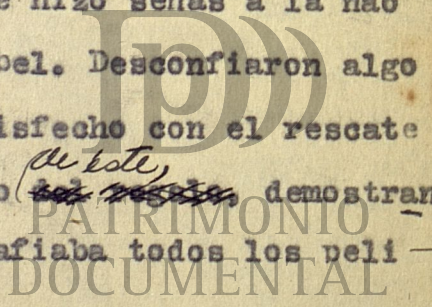
.....

Sólo consiguió Ramos reunir 24 hombres, no bien armados, que debían disputarle su ilustre presa a los 26 piratas de Girón.

Así marcharon, dispuestos a morir peleando, el capitán Gregorio Ramos, armado de espada, larga lanza y alabarda; Jacomé Milanés, de alabarda; el portugués Miguel de Herrera, de botafuego y espingarda; Martín García, de chuzo; Lagos y Mejías, de lanzas; Juan Guerra, de puñal. Los demás portaban machetes, cuchillos y agujones; pero todos eran valientes y estaban resueltos a salir victoriosos en su empresa. Entre los más esforzados se hallaban el indio cubano Rodrigo Martín y cuatro negros esclavos.

Planeó Ramos atraer a la costa a Girón y su gente, con el pretexto de entregarle ~~un regalo~~ un regalo "de las cosas comestibles del país", que el Obispo le hacía personalmente a Girón "en recompensa del favor recibido".

Yara hacia
Salió la pequeña tropa de Manzanillo, donde quedaba el Obispo rogando por el éxito de la arriesgada empresa, y se ocultaron en el bosque cercano, mientras un ~~negrito~~ ^{negrito crollo} llevaba a la playa el regalo con la orden de entregarlo personalmente a Girón después de pagado el rescate. El muchacho dió voces e hizo señas a la nao del pirata, desempeñando sin turbación su papel. Desconfiaron algo los piratas; pero ^{al} Girón, envalentonado y satisfecho con el rescate ^{que había logrado, mas el regalo,} le picó la curiosidad de conocer el contenido ^{de este,} ~~del regalo,~~ demostrando al mismo tiempo que no temía a nada y desafiaba todos los peligros.

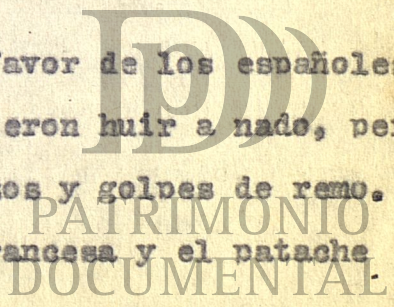


Vino Girón a tierra con sus hombres y el canónigo Puebla, y recibió del muchacho el regalo del Obispo. Para celebrar su regocijo, "mandó a hacer salva con la fusilería".

Aprovechando la preciosa oportunidad de tener descargadas sus armas, los españoles atacaron a Girón y su tropa, al grito de "Santiago cierra España", que fué contestado por el de "San Jorge", por los piratas. Se trabó descomunal combate. Girón dió pruebas de su valor, acudiendo a donde creía necesario ayudar o salvar a uno de los suyos, y arengándolos, "con el amor de la propia vida y lustre de la nación francesa." Los españoles no se quedaban atrás en demostraciones de coraje, no obstante la inferioridad de sus armas. Pero entre todos éstos, el que más se distinguió fué un negro cubano, Salvador, hijo del ~~xxxxxx~~ esclavo Galomón, quien descubrió a Girón, sosteniendo terrible duelo con él. Iba desnudo y sólo armado de machete de calabozo, mientras su adversario estaba bien armado y cubierto de malla. Con pasmosa agilidad se defendía del pirata y se ponía en seguida a la ofensiva. El cansancio iba debilitando a Girón, hasta que de un cierto machetaza en el pecho, o "lanzada", que dice Morell, "le quitó la vida a este malvado sacrílego y atrevido capitán", mientras uno de los españoles, de un tajo le cortó la cabeza.

~~Durante todo el combate, el canenigo Puebla, preso de horrible susto, rezaba, implorando el auxilio divino en su favor y de los suyos, "lleno de miedo y confusión entre el ruido de las armas y horror de los muertos".~~

La muerte de Girón, decidió la vistoria favor de los españoles. 23 fueron los piratas muertos; algunos quisieron huir a nado, pero fueron perseguidos y exterminados a machetazos y golpes de remo. Y el cristiano Pompilio ametralló la nave francesa y el patache



que la acompañaba, siendo quemadas después. De la hueste española solo murió un indio.

El capitán Ramos y su gente celebraron con gritos, cantos y rezos tan señalada victoria, partiendo hacia Bayamo con la cabeza del pirata como trofeo, que ofrecieron a los pies del Obispo ~~del Obispo~~, a quien "causó extraño dolor, contemplando la muerte desastrada de aquel infiel y de los que le acompañaban ~~en~~ en sus atrocidades."

En Bayamo se repitieron las demostraciones de regocijo por la sonada victoria alcanzada sobre los herejes, extranjeros ~~los~~ y enemigos del Rey.

.....

El secuestro del obispo Cabezas Altamirano y su posterior rescate y muerte del pirata Girón y sus hombres, alcanzo las proporciones de extraordinario y no igualado suceso del siglo XVII en nuestra Isla y ~~siempre~~ sirvió para que se revelaran los oscuros ingenios poeticos de su tiempo, cuyos nombres, gracias a ese acontecimiento, ha conservado la posteridad como los de los de primeros portaliras que en nuestra tierra se han manifestado.

Al obispo e historiador Morell de Santa Cruz debemos el conocimiento de esas primeras manifestaciones de la poesia en Cuba, por haber recogido y ~~enunciado~~ divulgado en su "Historia de la Isla y Catedral de Cuba," terminada de escribir entre los años 1754 y 1760, el poema Espejo de Paciencia, donde "se ~~se~~ cuenta la prisión que el capitán Gilberto Girón hizo de la persona del ilústrísimo señor D. Fray Juan de las Cabezas Altamirano, obispo de la Isla de Cuba, en el puerto de Manzanillo, año de mil seiscientos y cuatro", escrito y "dirijido al mismo señor Obispo" por Silvestre de Balboa Troya y Quesada, "natural de la Isla de Gran Canaria, vecino de la villa del Puerto del Principe".

PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

Fué escrito en 1608, en octavas reales, su estilo es altisonante y declamatorio, a modo de minuciosa crónica rimada, en la que se ofrecen los más nimios detalles ~~xxxxxxxxxxxxxxxxxxxx~~ del secuestro y rescate del Obispo y los nombres todos de las personas que intervinieron en esos hechos. Lo preceden: una explicación al lector, una carta dedicatoria y seis sonetos laudatorios de otros tantos vates compañeros de Balboa. Se compone de dos cantos, referente el primero al secuestro y el segundo al rescate.

Gozaba Balboa de fama por sus producciones poéticas, pues recoge en la dedicatoria la queja que le dió el Obispo, al partir de Puerto ~~x~~ Príncipe, "del descuido de no haberle mostrado alguna cosa de esta pequeña gracia que Dios me comunicó"; y los seis sonetos demuestran la existencia en aquellos tiempos y villa ~~x~~ de un cenáculo o tertulia literaria, integrada por hombres de ^{y autoridades municipales} armas y de las que Balboa era la figura principal, pues estos apolo~~x~~logistas de Balboa eran: el capitán Pedro de las Torres Sifontes, el alférez ^{y regidor} Cristóbal de la Coba Machicao, el alcalde ordinario de la Villa Bartolomé Sanchez, el regidor Juan Rodríguez de Cifuentes, el alférez Lorenzo Laso de la Vega y Cerda y el ~~x~~ natural de Canarias Alonso Hernández, el viejo.

Con el de Balboa, son esos siete nombres los de los primeros portaliras de Cuba, y es Balboa, a su vez, con esta crónica rimada, el primer historiador que surge en tierra cubana.

En los sonetos se mezclan los elogios a Balboa con los recuerdos de la madre patria, Canarias, y el cariño a la tierra en que viven,

Torres Sifontes termina el suyo:

Recibe de mi mano, buen Balboa,
Este soneto criollo de la tierra,
En señal de que soy tu tributario.

PATRIMONIO DOCUMENTAL

El ultimo terceto de Caba Machiaco dice:

Y ceñirán tus sienes la corona
Del lauro bello sin razón cojido,
Que te ofrece tu madre Gran Canaria.

El mismo portaliraj, encomia en el primer cuarteto a su colega y conterraneo, así:

Tan alto vuelas, pájaro canario,
Que se pierde de vista ya tu vuelo,
Cual águila caudal que sube al cielo
A buscar su remedio en su contrario.

Lugares y personajes de Cuba son comparados con los más famosos de la historia y la leyenda de todos los tiempos. Dioses del Olimpo, poetas de la Eddad de Oro, lo humano y lo divino, lo cristiano y lo pagano, todo es utilizado por Balboa en su pretensión de convertir su poema en un canto épico, en una epopeya clásica.

Nuestra Troya es hoy Bayamo

exclama. El obispo Cabezas Altamirano,
~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~

tan justo, tan benévolo y tan quisto,
que debe ser el sucesor de Cristo.

Refiriendose a la sorpresa del Obispo por Girón, cuando

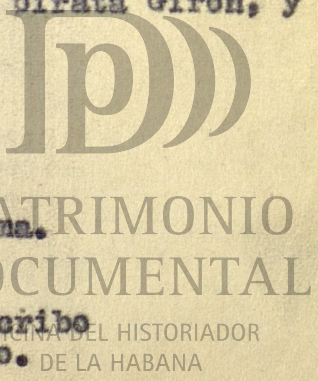
~~XXXXXXXX~~
nuestro ilustre Pontífice dormía,

no tiene a menos precisar,

Y viéndose desnudo en mal tan cierto,
los gritos, el tropel, las vocerías,
salió con una sábana cubierto,
como aquel que echó a huir cuando el Mesías...

Es digno de señalarse el ^{Cálido} ~~exorbitado~~ elogio que dedica Balboa al negro esclavo Salvador, el que dió muerte al pirata Girón, y la recompensa que para él reclama en su poema:

Oh Salvador criollo, negro honrado!
Vuelve tu fama y nunca se consuma;
Que en alabanza de tan buen soldado
Es bien que no se cansen lengua y pluma.
Y no porque te doy este dictado,
Ningún mordaz entienda ni presuma
Que es afición que tengo en lo que escribo
A un negro esclavo y sin razón cautivo.



Y tú, claro Bayamo peregrino,
 Ostenta ese blasón que te ~~en~~ engrandeces;
 Y a este etiope de memoria dino,
 Dale la libertad pues la merece.
 De las arenas en tu río divino
 El pálido metal que te enriquece
 Saca, y ahorra antes que el vulgo hable,
 A Salvador, el negro memorable.

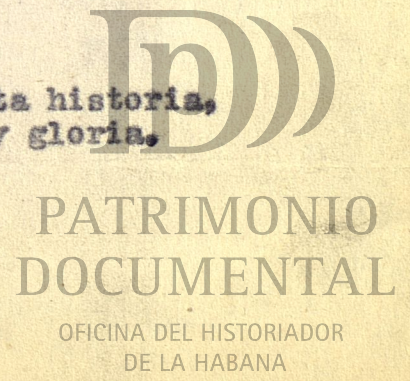
.....

Además de este poema de Balboa, nos queda ~~del~~ secuestro y rescate del Obispo Cabezas Altamirano por el pirata Girón, la leyenda o realidad, tejidas siempre alrededor de las hazañas piráticas, de un tesoro sepultado por dicho corsario en la ciudad de Trinidad, cuyo secreto conserva aún el vecino de ochenta años, Santos ~~Leria~~ Leria Yanguas, heredada la clave ^{del lugar} de una anciana trinitaria, Juana Santos que, según relata Gerardo Castellanos ~~en~~ su libro Viajando por los mares de Trinidad, "algunos suponían descendiente del pirata Girón"; y también existe una leyenda, la de "la luz de Yara", claridad crepuscular que aparece en el cielo en cierta época del año, que ~~es~~ es atribuída por los más a la aparición del alma del cacique Hatuey, quemado en la hoguera por los conquistadores ^{con castigo a} ~~por~~ su rebeldía a prestarles sumisión, pero que algunos estiman, ~~según~~ según Ullivarri, "eran los santos óleos que llevaba el canónigo Puebla, los cuales se derramaron cuando fué atropellado por Gilberto Girón".

.....

Y con palabras de los dos últimos versos del Espejo de Paciencia
cia,

...yo también doy fin a aquesta historia,
 digna de eterno nombre, fama y gloria.



Bibliografía.

Historia de la Isla y Catedral de Cuba, por Pedro Agustín Morell de Santa Cruz, La Habana, 1929.

Especjo de Paciencia, por Silvestre de Balboa Troya y Quesada, (Historia..xxxx cit.)

Historia de la Isla de Cuba, por Jacobo de la Pezuela, t. I, Madrid, 1868.

Un episodio de la historia de la Isla de Cuba, por Ramón Palma. En Aguinaldo Habanero, ~~xxx~~ edit. Ramón Palma y José Antonio Echevarría, La Habana, 1837

Crónicas de Santiago de Cuba, por Emilio Bacardí Moreau, t. I, Santiago de Cuba, 1925.

Piratas y corsarios en Cuba, por Saturnino Ullivarri, La Habana, 1931.

Viajando por los mares de Trinidad, por Gerardo Castellanos G., La Habana, 1943.

Archivos del Folklore Cubano, La Habana, vol. 1, p. 222 y vol. IV, p. 187.

Sequestro y rescate de blancos



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA